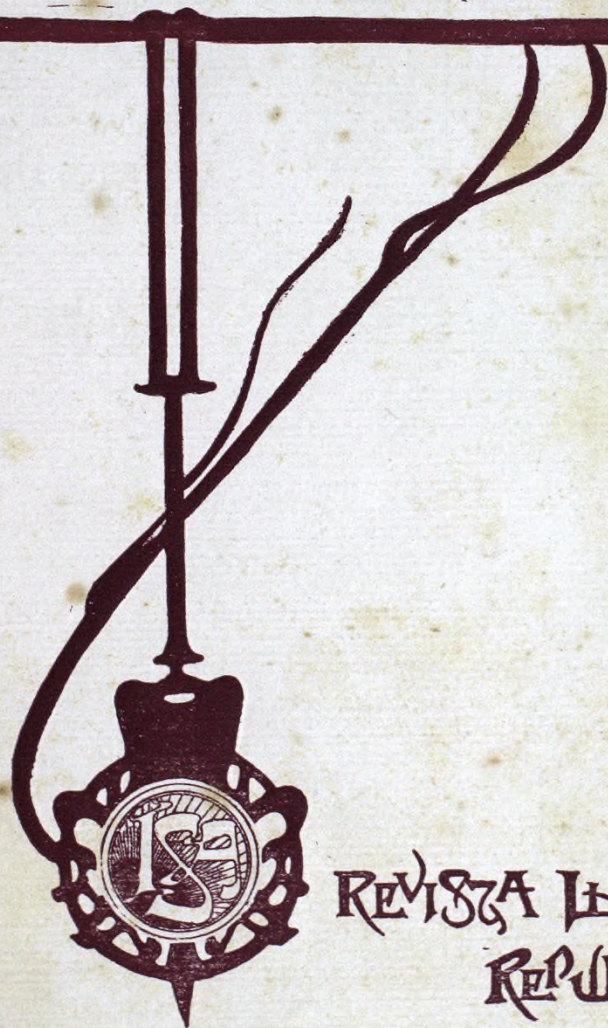




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle
BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle
RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilalgia, Dolores de Cabeza, Gota, Biliis, Acidos del Estomago, tomese la

Libro de todo GUSTO, OLOR y ASPEREA al PALADAR

Magnesia
Calcinada
de Henry:

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones mas delicadas.
CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Únicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^o FRANCISCO BEIRO

Abogado.
Estudio: Emé. Mitre 1132 (1-er piso)
Unión Telef. 746 (Libertad).
Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA
Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.
Consultas de 2 á 6 p. m.
U. T. 8190, Libertad. **LIBERTAD 288**

MARIO BAUCHIERO Corrientes 2151.—Enfermedades de la boca, Cirujía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 6 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA Moreno 990.—Cirujano-Dentista.

D^o JOSÉ BLITZ Arles 358 (Carlos Pellegrini).—Clínica Dental.—Dentaduras completas para la maxilación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas, "insustentables". Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56.—Dentista.
Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

D^o JOHN H. DROVER Av. de Mayo 5290, Libertad.



MIGUEL ELKIN Chacabuco 409.—Cirujano-Dentista.—Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA Victoria 915.—Cirujanos dentistas.—U. T. 9275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buen Orden.—Cirujano dentista americano.

D^o RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 187.—Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 8707 (Avenida).

D^o CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á Esmeralda 517, esquina Lavalle.—Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOEL Bernardo de Irigoyen 1345.—Cirujano-Dentista.
Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206.—Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSÉ IGNACIO O'FARRELL Viamonte 919.—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1270.—Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 225).—Cirujano dentista.—Consultas: de 9 á 6.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANOS

JOSÉ BETA

Maipú 463

MÉDICOS

D^o ENRIQUE M. ALLENDE Catamarca 663.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

D^o ENRIQUE BORDOT Corrientes 1193.—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1089 (Libertad).

D^o J. B. BORZONE C. Pellegrini 629.—De enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 5 á 6 p. m. — Domicilio particular: Estados Unidos 518.

D^o RAMON CUCULIU Paraguay 3047.—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 á 2.—U. T. 3715 (Juncal).

D^o ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593.—Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m.—Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452.—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 6 p. m.

D^o ANTONIO M. LUZURIAGA Cerrito 751.—Médico del Hospital Rivadavia.—Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 445 (Juncal).

D^o ADOLFO MARTINI Victoria 1642 (Plaza del Congreso).—De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 á 6 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

D^o MANUEL I. NELSON Sulpach 477.—Farmacia.—Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D^o ANTONINO DE NUCCI Charcas 1464.—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^o MANUEL RICCI Maipú 288.—Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 6.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015.—Médicos Directores. Doctores: **Pedro B. Tiesi** y **A. Eduardo Girila Corbella**, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director **Dr. José Ravasio**. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3980 (Libertad).

D^o GENARO SISTO Talcahuano 1043.—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internos.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^o WALLACE Maipú 288.—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, á su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 9 y media á 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales. Comisiones en general. Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida Casilla 6. U. Telef. 65, Mataderos. Representación en Bahía Blanca.

FOTÓGRAFOS

S. STOPPANI C. Pellegrini 650.—[Movidad] Retratos Sepia y Chamols.—La casa cierra los domingos.—U. Telefónica 1590, Libertad.

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 33.—Casa fundadora en 1896. Representante de los relojes de precisión de Ultras Naïdia.

ALBERTO LAIR Esmeralda 517.—Composiciones de lozas, terrazas, muñecas, bronce, pulverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y plata.—U. Telefónica 459, Avenida.

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El EXTRACTO DE MALTA QUILMES es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph^{20} .

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden

Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.=

El más puro, sano é higiénico

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
**SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE**
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

en BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

LINIMENTO GÉNEAU

50 Años de Éxito
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Gólgas.
Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutive.
Fca GÉNEAU, 165, Calle St-Honoré, París y todas Farmacias

ASMATICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubourg, París.
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

**CARBON
GRANULADO
FRAUDIN**
ENFERMEDADES del ESTOMAGO
y del INTESTINO
DISEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne

FRIDOLIN GESELL

SUCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431

U. Telef. 192, Libertad
BUENOS AIRES

ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS

GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS



PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS

HIERRO QUEVENNE
Cura: ANEMIA
CLOROSIS, DEBILIDAD
Aprobado por la A.C.A. DE MEDICINA
de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los paises cálidos.
Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, París.

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 538

BUENOS AIRES, 30 DE MAYO DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—EL A. R. C.—EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN, DOCTOR DE LA PLAZA, ACOMPAÑADO DE LOS MINISTROS MULLEN, LIRA Y MURATURE, DIRIGIÉNDOSE A LA CATEDRAL, PARA ASISTIR AL TE DEUM CELEBRADO EL 25 DE MAYO

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION y ADMINISTRACION ::
::: Buenos Aires: Sarmiento 657 :::

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1867, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 603
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Ha. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 30.— 15.— 8.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado 2 \$ y 4

Para informes, precios de suscripción y tarifas
de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigirse á

AGENCIA AMERICANA
128, Avenida Río Branco—Río

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 30 DE MAYO DE 1915 N.º 538

Crónica

Memorable, dentro de los anales diplomáticos de Sud América, será la entrevista celebrada en nuestra capital, el día 25 de Mayo, por los ministros Müller, Lira y Murature, representantes de las tres nacionalidades del A. B. C.

En ella ha quedado afirmada sólidamente la amistad de tres pueblos y aclaradas, para los otros países sudamericanos, muchas cuestiones de importancia internacional.

La amistad de Chile, Brasil y Argentina es, en efecto, más sólida y franca con el tratado de arbitraje, firmado en la entrevista, tratado que acusa el espíritu de paz y de concordia que anima á las naciones de Sud América y que contrasta profundamente con el de la vieja y culta Europa, cuyas naciones no hallan, á pesar de su civilización, otras razones que las de la fuerza para dirimir sus cuestiones.

El tratado también significa para los otros países sudamericanos, una declaración de propósitos pacíficos y tranquilizadores. Él enuncia que los países signatarios no tienen pensamientos de conquista, ni de hegemonía, ni de política absorbente para con las naciones hermanas y por el solo hecho de decidirse á someter el fallo de las cuestiones que se susciten, á tribunales arbitrales, Chile, Brasil y Argentina demuestran que son solo propósitos de concordia y unión fraternal los que puedan guiar su política internacional en el futuro.

La trascendental decisión destruye, de raíz, toda la propaganda malevolente hecha, en distintos países, en torno á este acercamiento de las repúblicas más importantes del continente y desvirtúa los ataques que se hicieron á los propiciadores de la fórmula de diplomacia internacional denominada A.B.C., atribuyéndoles propósitos oscuros y perturbadores.

Aquella propaganda, que se manifestó activa

y enconada, levantando, con su malevolente prédica, reservas y desconfianzas injustificadas, ha hecho, quizá, que el acercamiento diplomático de los tres países no haya sido completo, que la fórmula A.B.C. no haya quedado definitivamente consagrada en la entrevista de Buenos Aires.

Empero, la base de la gran obra está hecha. La Argentina, el Brasil y Chile cada vez más unidos, concordantes en sus anhelos y en sus aspiraciones, que no guía ningún mezquino interés, han hecho, tácitamente, una alianza, cuya benéfica influencia, extendiéndose por toda Sud América, dará á las repúblicas del continente, ante las naciones del mundo, el apoyo moral de que hasta ahora han carecido, por su desunión y su debilidad.

La intervención de Italia, en la guerra europea, ha tenido en nuestro país, como era de esperarse, honda repercusión. La noticia, aunque no ha producido sorpresas, porque fatalmente Italia no podía substraerse al conflicto, produjo conmoción, no solamente en la numerosa colectividad italiana residente entre nosotros, sino que también en nuestros círculos sociales y comerciales, donde los hijos de aquel país tienen tantas vinculaciones, labradas por largos años de intercambio espiritual y material que han creado estrechas afinidades y valiosos intereses entre este y aquel país.

La primera consecuencia, para nosotros, de esta nueva guerra, será la de restar millares de brazos al país, valiosos elementos de trabajo que dejarán en la economía nacional, un vacío difícil de llenar.

Según cálculos hechos por el consulado italiano, serán, probablemente, 40.000 los italianos que retornarán á la península, llamados por los edictos de movilización que afectan á todas las reservas italianas. El dato puede considerarse exacto si se tiene en cuenta que en estos pocos días han emprendido viaje de regreso, desde nuestro puerto, más de 4.000 reservistas.

Los economistas norteamericanos, cuya ocupación es traducir en expresión matemática todo lo que cae bajo el estudio de sus espíritus eminentemente prácticos, calculan que cada inmigrante incorporado al país representa un aporte de energía y actividad equivalente á cinco mil dólares. Si nos guiamos por ese cálculo, llegaremos á la consecuencia de que los 40.000 hombres que se marcharán y cuyo retorno será difícil, representan una pérdida de 200 millones de dólares para nuestro país, en fuerza viva y laboriosa, drenada precisamente en circunstancias en que más necesitamos de energía y de actividad para nuestro progreso.

Esta sola consecuencia, si no mediaran las razones de sentimiento, que nos hacen sentir esta guerra casi como una calamidad propia, bastaría para conmovernos ante la nueva tragedia que viene á dar, á la conflagración europea, nuevas complicaciones y mayor proporción al drama de sangre y de dolor que entristece al viejo mundo.

Las fiestas mayas, la visita de los cancilleres, los comentarios hechos en torno del A. B. C. y sobre la cordialidad sudamericana, han tenido la virtud de avivar los sentimientos amistosos hacia las naciones vecinas en todos nuestros círculos.

Al calor de ese entusiasmo entre los estudiantes ha nacido una noble iniciativa. La de pedir al gobierno argentino la condonación de la deuda de guerra que la república del Paraguay tiene pendiente con nuestro país desde la época de la campaña contra el tirano López.

Franco y generoso es el pensamiento é inspirado en la más noble y plausible intención. La deuda paraguaya—incobrable, entre paréntesis, y que por intereses acumulados asciende ya á una suma casi fabulosa—es una rémora y una humillación para aquel país, que ve, por esa causa, cerrado su crédito y anulado su prestigio financiero en el exterior.



BUENOS AIRES.—RECEPCION EN LA FEDERACION UNIVERSITARIA, DE LOS ESTUDIANTES CHILENOS, BRASILEÑOS Y URUGUAYOS, QUE HAN HECHO UNA VISITA DE CORTESIA EN OCASION DE LAS FIESTAS MAYAS

La petición de los estudiantes argentinos que recuerda, en época oportuna, la cuestión, debiera ser considerada ampliamente, con generosidad de miras y de sentimientos.

La condonación de la deuda será un motivo más para demostrar la gentileza del espíritu argentino y nos captará, sin reservas, las simpatías de un pueblo cuya amistad y reconocimiento no puede sernos indiferente.

**

Los estudiantes, cuyos espíritus son menos complicados y más espontáneos que los de los graves estadistas, han confraternizado ampliamente en ocasión de las fiestas mayas. Delegaciones estudiantiles del Uruguay, del Brasil y de Chile hicieron acto de presencia en el local de nuestra Federación Universitaria, donde, como se puede suponer, se les hizo un jubiloso recibimiento.

Abundaron las expresiones de confraternidad americana, los votos para la feliz sub-tanciación del A. B. C. y hasta se pronunciaron sesudos discursos.

Roto luego, por la jovialidad de la concurrencia, el grave empaque de circunstancias, los estudiantes argentinos, chilenos, brasileños y uruguayos se acordaron de que eran estudiantes y la grave ceremonia del comienzo convirtiéndose, á poco, en ruidosa y alegre fiesta, con sus correspondientes «lunch», durante los cuales se hicieron las más tiernas y conmovidas manifestaciones de paz, de concordia y de unión, sobre todo de unión internacional.

El ministro Müller, antes de ausentarse para su país, el día 28 del corriente, tuvo una gentileza que demuestra la delicadeza y cultura de su espíritu así como la fineza de su diplomacia.

En la mañana de ese día celebrábase en la Recoleta, una misa en memoria del doctor Roque Sáenz Peña, quien, como se sabe, fué uno de nuestros estadistas que más contribuyeron á afirmar nuestras buenas relaciones con el Brasil.

Olvidado el recuerdo del querido presidente, la ceremonia pasaba casi inadvertida, en medio á los festejos y cumplimientos del día. Sin duda alguna, nadie pensaba en el espíritu del buen ciudadano, ausente, por la muerte, de aquella fiesta de cordialidad que le hubiera sido tan grata.

El canciller brasileño, haciendo excepción, tuvo, empero, el recuerdo, y con asombro y sorpresa, la señora de Sáenz Peña, que se hallaba al pie del sepulcro, añorando al esposo perdido, vió aparecer de pronto al doctor Müller que venía á depositar en la tumba del presidente, una corona de flores y un piadoso homenaje.

Fina y plausible, la acción fué también, además de una cortesía, un justo reconocimiento por la figura del ciudadano que tal vez ha trabajado más, en estos últimos tiempos, por el acercamiento de los pueblos de América.

**

PENSAMIENTOS

El amor equilibra todas las facultades, dulcifica las pasiones; es opio de grato olvido contra la adversidad y un éxtasis que reduce la vida á un punto; al objeto amado, en el cual se resume el universo. Ya no importa la duda, porque al menos tenemos fe. Ya no importan las ingratitudes humanas, porque tenemos al menos una amistad. Ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso con la presencia de la mujer amada. Ni la muerte nos da gran cosa con tal que nos encierren á los dos en el mismo sepulcro. Se han confundido dos almas y en su confusión se ha creado un cielo.

**

La palabra más dulce que una mujer puede decir á un hombre, no es tú, sino nosotros.

**

Quando se habla de miseria á los ricos no la comprenden; son como los viajeros en el mar, que no ven más que las costas de un país y no adivinan los desiertos, los abismos y los volcanes.—Eugenio Sué.

**

—Sobre la tumba de cierto hombre que pasó la vida solicitando empleos, un bromista escribió con lápiz:

«Aquí reposa Fulano en el único puesto que no solicitó jamás».



BUENOS AIRES. — AFLUENCIA DE RESERVISTAS ITALIANOS FRENTE AL CONSULADO DE ITALIA, PARA SOLICITAR SU ENROLAMIENTO EN EL EJÉRCITO QUE LUCHARÁ CONTRA AUSTRIA

DE NUEVA YORK A LA HABANA EN FERROCARRIL

¡Abordo para la Habana, este tren va directamente! es la frase que se oirá gritar próximamente en las estaciones ferroviarias de los Estados Unidos, y que sorprenderá al viajero que no haya seguido de cerca el progreso que ha tenido el servicio de comunicación entre las ciudades norteamericanas y la capital cubana.

Con el nuevo año llegó también el último eslabón del servicio de trenes entre Cayo Hueso y la Habana que marca la terminación práctica del proyecto que hace algunos años la gente llamó una «locura de Flagler», pero esa locura, como se la denominó, hace que hoy lleguen más pronto á nuestra mesa las afamadas y deliciosas frutas tropicales de Cuba, y asimismo, que podamos dejar atrás los desabridos vientos y nevadas de Nueva York ó Washington para gozar del suave y perfumado ambiente de la Perla de las Antillas, sin transbordar.

El ferryboat más grande del mundo hace actualmente el servicio en la travesía de 93

cuando llegó á Miami, al extremo de la península, se creyó naturalmente que había llegado á su fin. Sin embargo, el genio emprendedor de Flagler concibió y realizó el proyecto de prolongarla por el mar hasta Cayo Hueso, á donde llegó el primer tren el 22 de enero de 1911. Como se recordará, este acontecimiento fué memorable; á la inauguración asistieron varios altos funcionarios del Gobierno de Cuba y del de los Estados Unidos, y los buques de las marinas de ambos países tomaron parte en los festejos.

La obra de extensión del ferrocarril desde el norte de Florida duró más de 25 años; y sin duda ninguna entre todas las personas que presenciaron la inauguración nadie tenía mayor interés que el mismo Sr. Flagler, quien había dedicado la mayor parte de su vida á la realización de tan arriesgada empresa. Si él viviera aún, habría tenido aún mayor satisfacción al ver inaugurado con el nuevo barco el servicio rápido entre los Estados Unidos y Cuba.

Los primeros proyectos de construcción de un ferrocarril á Cayo Hueso fueron mirados por el público con incredulidad, porque las grandes distancias entre las islas y los arrecifes de coral de los Cayos de Florida parecían prácticamente imposible de comunicar entre sí. Sin embargo, el proyecto de Flagler apoyado con numerosos medios fué al fin examinado por los ingenieros más competentes, quienes después de serio y detenido estudio, declararon al menos que tal

proyecto era realizable. Naturalmente la mayor dificultad con que se tropezó en la construcción fué al salir de tierra y principiarse la obra sobre el mar, la que puede decirse que comenzó en la pequeña población de Homestead, á unas 128 millas de Cayo Hueso. De ese punto en adelante la línea recorre 22 millas de terrenos pantanosos, donde se construyó un gran terraplén sobre el cual se tendieron los rieles y á cuyos lados se construyeron canales para preservarlo contra el agua que es muy abundante en las regiones bajas de esa parte del Estado. La línea se fué extendiendo como por encanto, descansando acá y allá sobre islas, hecho que á primera vista parecía imposible é inseguro.

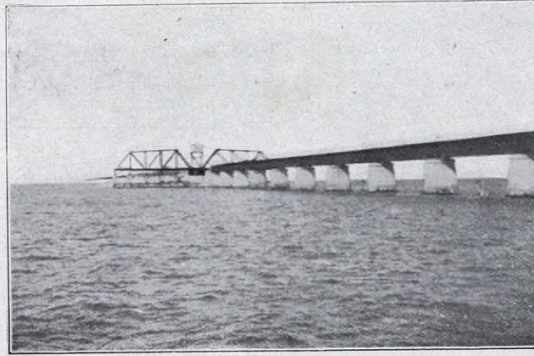
Después de estas islas, el primer apoyamiento del ferrocarril fué sobre un puente giratorio que muestra la situación de un faro y de un puente giratorio. El ferrocarril de la costa oriental acercó aparentemente á Cuba á los Estados Unidos, mucho más desde que se puso en servicio activo uno de los más grandes ferryboats del mundo que hace posible el viaje de ida y regreso en un día entre ambos países, pues las facilidades de transporte han mejorado notablemente. Puede decirse que hasta hoy el servicio rápido ha beneficiado casi exclusivamente al exportador de frutas tropicales que no resisten una larga travesía, pero es de esperarse que dentro de poco tiempo los trenes de pasajeros puedan disfrutar de igual ó mejor servicio para así poder repetir con precisión las primeras frases de este artículo.

El número de viajeros y turistas que van á Cuba y las Antillas es hoy día mayor que nunca, y como ahora se halla la Habana á 45 ó 50 horas de Washington en ferrocarril, esto hace que también se hayan acercado otras regiones. En dicha capital se puede tomar un espléndido tren hasta Santiago; de allí se va por tren en una noche á Kingston, la hermosa capital de Jamaica, donde pueden tomarse vapores para cualquier punto de las Antillas. Así, pues el viajero puede evitarse hoy varios días de navegación en el agitado Atlántico que siempre son desagradables debido al mal tiempo que hace generalmente en el mar al norte de los Trópicos.

Además, el viaje desde la costa americana hasta Cayo Hueso tiene un singular atractivo. El de gozar la extraña impresión de cruzar sobre el seguro tren sobre las olas del móvil mar, fantástica utopía que ha hecho realizable la obra más audaz de la ingeniería moderna y el espíritu de progreso de los pueblos contemporáneos.

Nueva York, Abril de 1915.

(Boletín Panamericano).



OTRO TRAMO DEL FERROCARRIL QUE MUESTRA LA SITUACIÓN DE UN FARO Y DE UN PUNTE GIRATORIO

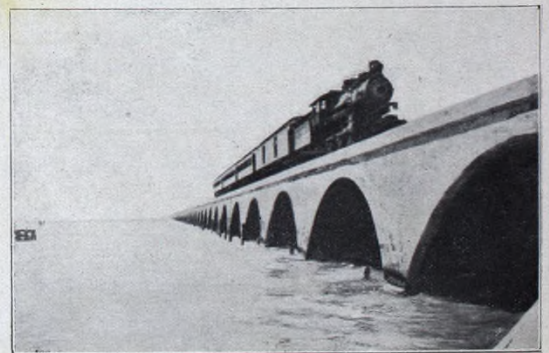
millas de Cayo Hueso á la Habana. Este barco ha sido bautizado con el nombre de Henry M. Flagler, en honor del insigne empresario que concibió y llevó á cabo tan arriesgado ferrocarril; tiene 360 piés de largo por 57 de ancho; su capacidad es de 2,500 toneladas; su velocidad con carga es de 12 nudos por hora y está equipado con una serie de cuatro entrevías, en las cuales pueden acomodarse 30 carros refrigeradores de los usados en ferrocarriles. Por supuesto, tanto los carros de carga como los de pasajeros pueden pasar directamente de las entrevías de los muelles de Cayo Hueso ó la Habana á las del buque, pero hasta ahora sólo se transportan carros de carga de un país al otro. El nuevo barco fué construido en los astilleros de Cramp, y contiene todos los elementos indispensables de comodidad y seguridad. El trayecto entre los dos puertos se recorre en unas ocho horas, pero este tiempo se irá reduciendo á medida que la maquinaria del buque se gaste un poco.

El ferrocarril de la costa oriental de Florida (Florida East Coast Railway) se extiende ahora desde Jacksonville hasta Cayo Hueso, en una distancia de 523 millas. Esta vía se fué prolongando de tiempo en tiempo, pero

proyecto era realizable.

Naturalmente la mayor dificultad con que se tropezó en la construcción fué al salir de tierra y principiarse la obra sobre el mar, la que puede decirse que comenzó en la pequeña población de Homestead, á unas 128 millas de Cayo Hueso. De ese punto en adelante la línea recorre 22 millas de terrenos pantanosos, donde se construyó un gran terraplén sobre el cual se tendieron los rieles y á cuyos lados se construyeron canales para preservarlo contra el agua que es muy abundante en las regiones bajas de esa parte del Estado. La línea se fué extendiendo como por encanto, descansando acá y allá sobre islas, hecho que á primera vista parecía imposible é inseguro.

Después de estas islas, el primer apoyamiento del ferrocarril fué sobre un puente giratorio que muestra la situación de un faro y de un puente giratorio.



UN TRAMO DEL FERROCARRIL SOBRE ARCOS DE CONCRETO REFORZADO: LA LÍNEA PASA Á 30 PIES SOBRE EL NIVEL DEL MAR



BUENOS AIRES.— LA VISITA DE LOS CANCELLERES CHILENO Y BRASILEÑO.—LOS MINISTROS MULLER Y LIRA EN EL HIPÓDROMO, EL DÍA 23, ACOMPAÑADOS POR EL DOCTOR BENITO VILLANUEVA.—LOS ESTUDIANTES SALUDANDO A LOS CANCELLERES, Á SU LLEGADA DE CHILE, EN LA ESTACIÓN RETIRO



BUENOS AIRES.—LA RECEPCIÓN DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE CHILE, DOCTOR LIRA, EN LA LEGACIÓN CHILENA

EL TUTOR

Miguel Noró, corredor viajero, era un alegre compañero, que le gustaba divertirse á expensas de otros.

Regresado á París, después de varios meses de viaje, Miguel se paseaba un día en una avenida en compañía de un alegre joven como él, cuando improvisadamente señaló á su amigo un transeunte:

—Mira, ese señor, le dijo, te apuesto que con un puñetazo le hago bajar el sombrero de copa hasta taparle las orejas.

—¿Qué idea singular tienes!—dijo el amigo.

—Apostamos un buen almuerzo en un gran restaurant, un almuerzo con champagne.

—Acepto, pero estoy convencido que recibirás un soberbio bofetón.

—El señor ese, no dudará de mí.

Miguel se alejó de su amigo, alcanzando al transeunte y dándole por detrás un solemne puñetazo sobre el sombrero lo dejó completamente con la cara tapada.

El señor se detuvo furioso. Al mismo tiempo Miguel había repetido el golpe con su sombrero.

El desconocido, después de muchos esfuerzos, logró quitarse el sombrero; miró á su alrededor buscando al autor de la pésima chanza y vió á su agresor que trataba á su vez de librarse del sombrero.

—¿Señor, le preguntó, á usted también le han hundido el sombrero?

—Sí, señor, contestó Miguel, quitándose por

fin el sombrero, quisiera saber quien es el pillo que se ha permitido semejante burla.

—Yo también quisiera saberlo, dijo el señor, le daría una lección...

—Seguramente que se ha escapado. Hizo bien.

—Pero, mire un poco. Hay individuos que ya no saben qué inventar, añadió Miguel. Mi sombrero parece un acordeón.

—Y el mío también, es un sombrero completamente inútil.

Y se alejó, mientras Miguel se juntaba nuevamente con su amigo que lo esperaba en la esquina.

La víctima de Miguel ya se había alejado unos pasos cuando un espectador de la escena, se le acercó.

—Perdone, señor, le dijo, acaba usted de ser víctima de una chanza, yo he sido testigo y puedo hacerle conocer la persona que se ha permitido mortificarlo.

—Me hará usted un gran servicio, dijo el señor.

—Señor, ha sido el joven que fingió, como usted, haber recibido el puñetazo sobre el sombrero.

Y le relató toda la escena.

—Mucho se lo agradezco, dijo el señor, no tengo ahora el tiempo de alcanzarlo; pero tengo presente su fisonomía y si lo encuentro nada perderá por haber esperado.

Miguel y su amigo entraron en un restaurant donde almorzaron opíparamente y tomaron mucho champagne.

Transcurrió un año.

Miguel que había completamente olvidado la chanza, estaba para casarse con una encantadora y joven señorita, cuyo padre habiendo fallecido, tenía como tutor á un tío...

El tío avisado había prometido llegar el mismo día del casamiento. Mientras se esperaba al tío tutor la conversación se animaba.

—El esposo no parece una persona poco seria, decía una señora.

—Se relatan de él cosas increíbles, añadió una señorita; es un farsante, pobre angelito en qué manos ha caído.

Mientras tanto los invitados se impacientaban. El tío tutor no llegaba y no era posible hacer la ceremonia sin el primer testigo. Finalmente llegó un coche. Un señor grueso bajó.

—¡Mi tío!—gritó la novia.

Miguel con el sombrero en la mano se precipitó á su encuentro. Apenas el tío lo vió, lo aferró por el cuello y le administró dos soberanos bofetones.

—¡Por fin te encuentro, pillo!—gritó.

—¿Pero está usted loco?—preguntó Miguel.

—¿Tú no me reconoces, eh! Voy á refrescarte la memoria. Toma, toma.

Y cayó sobre Miguel dándole una soberana paliza.

Los invitados acudieron en ayuda del esposo. Un verdadero combate se inició, en el cual el tío salió bastante estropeado.

Acudieron varios agentes que llevaron á todos á la vecina sección de policía.

Allí se explicaron.

El tío era el señor del sombrero. Miguel, muy afligido, presentó sus disculpas; la novia llorando pidió encarecidamente a su tío que perdonara y olvidara todo.

El tío y el novio se reconciliaron. Todo el cortejo regresó al registro civil, pero ya estaba cerrado.

Mientras que Miguel se tapaba su mejilla todavía colorada por los bofetones recibidos, uno de sus amigos le preguntó:

—¿Qué te parece la chanza?

X. X

UNA CEREMONIA SIMBÓLICA

Elucuentemente simbólica, en efecto, es la escena sorprendida por nuestro fotógrafo, en la estancia de Pereyra, durante la visita efectuada por los ministros de Chile, Brasil y Argentina a aquel establecimiento.

En la tierra generosa y fértil, los tres cancilleres, dejando por un momento las preocupaciones de sus trascendentales tareas, se han puesto a la obra que nuestro Sarmiento consideraba la más digna y la más noble que pudiera hacer un ciudadano: plantar árboles.

Empero, esa amable distracción de los graves cancilleres tiene, en las actuales circunstancias un significado sugerente. Los tres arbolillos plantados representan algo más que un plantel de futura floresta y aparecen como la expresión gráfica del pensamiento que ocupa preferentemente la atención de los tres países sudamericanos que forman el A. B. C., fórmula ideal de diplomacia que lo es también de paz, de concordia y de fraternal acercamiento.



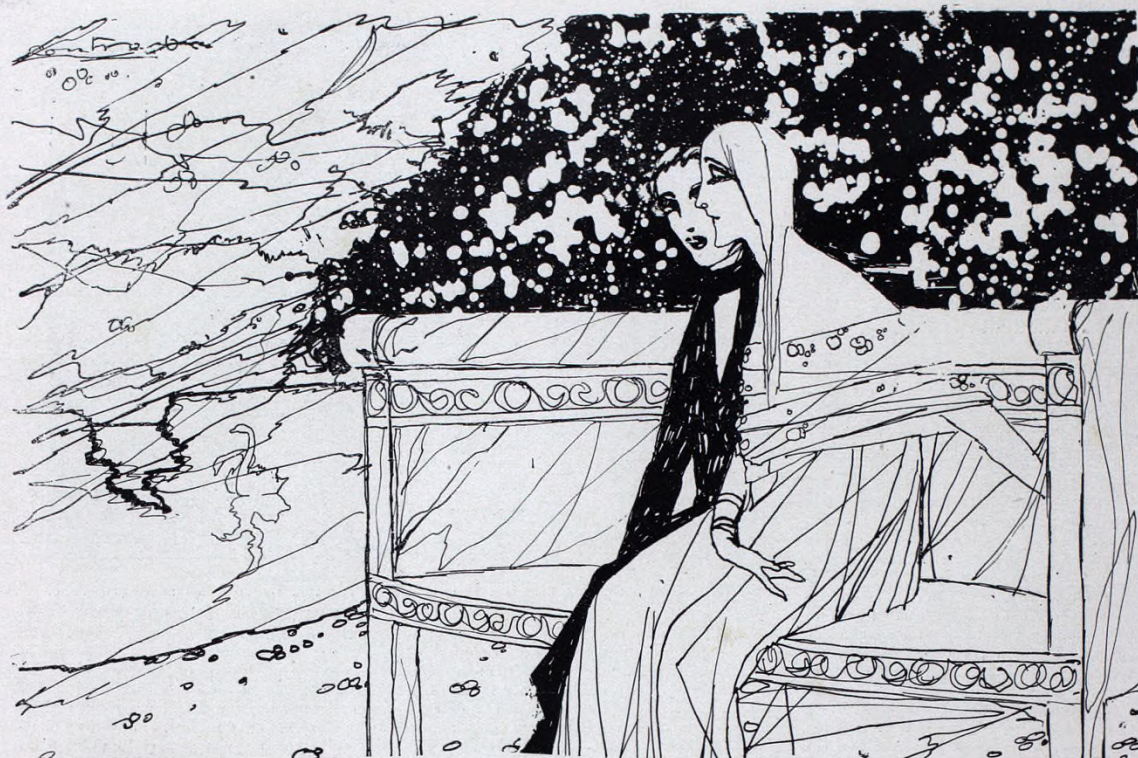
PLANTACIÓN SIMBÓLICA DE ARBOLILLOS, EN LA QUINTA DE PEREYRA, POR LOS CANCELIERES DEL A. B. C.

Son arbolillos simbólicos que, al crecer y unir en la misma tierra sus raíces y en el mismo ambiente su follaje, sugerirán la idea de la nobilísima concordancia de anhelos y propósitos internacionales que acaba de consolidarse, entre Chile, Brasil y Argentina, en la reciente entrevista de cancilleres, que la historia hará memorable.

Falta desear que los tres arbolillos crezcan lozanos y que sus raíces, fortalecidas por la unión, resistan los vendavales de la suerte. Y anhelar que la idea que simbolizan tenga igual florecimiento y fortaleza, para resistir á los otros vendavales, los que levantan siempre opiniones no siempre respetables á las ideas más nobles y mejor intencionadas.



BUENOS AIRES.—RECEPCIÓN DE MR. PIERRE BAUDIN, COMISIONADO COMERCIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS EN SUD-AMÉRICA, EN EL CLUB DEL COMITÉ PATRIÓTICO FRANCÉS



Canciones de juventud

"¡Viva la Vida!..."
(Enrique Ibsen)

I

Bebamos y riamos, la juventud es breve...
¡Salud!... Arriba el vaso, brindemos, dulce amada!...
Hoy que la vida canta, desde su alta enramada
Como un pájaro armónico, y su canción es leve...

Abreva el vaso, ay, antes que la Vida te abreve...
Alegra el corazón joven y la jornada
Será alegre, amorosa, mágica y encantada...
Amémonos... Riamos... Amada bebe... ¡bebe!...

Acerquemos sin miedo ya los sedientos labios
A la copa exquisita que atesora los sabios
Néctares y bebamos... ¡Viva la juventud!...
Que Baco nos corone, la Bacante nos bese,
Y que sobre las sienes sólo el real laurel pese
De la gloria de Samos y de Chipre: ¡Salud!...

II

Amémonos, amémonos, con toda el alma ahora
Que el camino está alegre, y está azul la mañana...
Que esplende el astro ardiente, y dobla la campana...
Corre armonioso el río, y el rosal se colora...

Amémonos, amémonos, hoy que la enhiesta prora
De la Vida pujante mágica se engalana;
Y pone en nuestras frentes de nautas la temprana
Juventud los cambiantes joyeles de la aurora...

Amémonos, amémonos hoy que ríe la Vida,
Y suspende en las sienes la guirnalda florida,
Y nos venda los ojos con la ilusión de un tul...
Amémonos... Ya el Barco apresta la móvil vela...
Ríe el mar... Ríe el Cielo... y en lontananza vuela
marcándonos el rumbo la golondrina azul!...

JAIME M. OLOMBRADA.

Mayo de 1915.





BUENOS AIRES.—FIESTAS MAYAS.—EL CUERPO DIPLOMÁTICO EXTRANJERO Y LAS SEÑORAS DE LOS MINISTROS DIRIGIÉNDOSE A LA RECEPCIÓN PRESIDENCIAL, EN LA CASA ROSADA, EL DÍA 25



Teatro

Colón. — Dentro del más franco éxito suceden las representaciones de ópera en el teatro Colón. Satisfecha la curiosidad de oír á Caruso, la gran novedad de la temporada, que acaparó toda la atención en el primer momento, el público ha entrado á considerar, con menos exclusivismo, el valor artístico de las distintas partes que componen el cuadro lírico, hallando que hay en él artistas que valen tanto como el afamado tenor y que dan relieve excepcional á la compañía del Colón.

La Raisa, por ejemplo, ha cantado, con sus cualidades artísticas al auditorio, demostrando que no era vano elogio lo que se había anticipado respecto á ella, señalándonosla como una brillante estrella lírica, á la que están reservados muchos triunfos. De igual manera, el tenor De Muro, exquisito cantante, ha rivalizado con Caruso, habiendo quienes lo prefieren por la belleza y dulzura de su voz, que anuncian en él un tenor de «élite».

El debut de Caruso, tan esperado, justo es decirlo, produjo cierta decepción. Verdad es que el público acudió la noche en que se representó «Aida», ópera escogida por el tenor para su presentación, esperando oír quizá que cosa sobrenatural y extraordinaria; que fenómeno prodigioso de voz y de emoción. Predispuesto en esa forma el auditorio la decepción tenía que producirse, mas si se se agrega que el tenor tenía que luchar, esa noche, contra la propia emoción, que le impidió hacer completo uso de sus prodigiosas cualidades artísticas.

Pero solo fué esa una impresión pasajera. Más tarde, en «Pagliacci», obra en la que siempre ha conquistado grandes triunfos, consiguió Caruso verdaderas ovaciones, mostrando ser lo que es, esto es, un tenor excepcional,

cuya voz y cuya maestría para sacar de ella tesoros de emoción no tienen rivales.

En lo que hubo general asentimiento, desde el primer instante, fué en los notables progresos hechos por el tenor desde la ya lejana época que nos visitó, hace poco más de diez

extrañas modalidades que, por seguir influencias wagnerianas, están adoptando los jóvenes maestros italianos. El mediano éxito conseguido no está de acuerdo con el ditirámico elogio hecho á la ópera de Zandonai, que se nos ocurre un genio lejano de la maduración.

Sobre las otras óperas nuevas anunciadas hay grande expectativa, sobre todo por «Iván», de García Mansilla, por ser de un compositor nacional y porque será puesta con una cuidadosa y rica «mise en scene».

.*.*

Coliseo. — Un actor de raza, que ha heredado las hermosas cualidades de su ascendiente, el gran Salvini, llena, por sí solo, la escena del Coliseo.

Sobrio en el gesto, magistral en las interpretaciones, su arte noble y elevado evoca, en las tablas del bello teatro porteño, las grandes figuras de la tragedia clásica, despertando en el espíritu de los espectadores, hondas emociones de arte y de belleza.

En «Hamlet», en «Otello», en «Edipo Rey», en «Los Espectros», en todas las obras que hasta ahora ha puesto en escena la compañía del Coliseo, Salvini se muestra á insuperable altura, arraucando espontáneo y sincero aplauso la verdad y lo justo de la interpretación.

Es, sin duda alguna, un actor de raza y de temperamento, Salvini. Su arte, honesto y noble, lo clasifica entre los mejores que nos visitan.

.*.*



NINI FRASCANI
Contralto del Teatro Colón

años. Entonces ya se adivinaba en él un cantante de voz prodigiosamente dulce y rica en matices. Hoy es un artista completo que une á la singular cualidad natural un perfecto dominio de las tablas.

«Francesca de Rimini», ópera escogida para el debut de la compañía, no ha gustado gran cosa al público, que no se convence con las

y si no le perjudicase una natural modestia, — modestia tal vez mayor que la que conviene á un actor — admirables representaciones, que se efectúan actualmente ante discreta concurrencia, debieran señalarse con llenos, tanto son bellas y emotivas las interpretaciones del actor.

Odeón.—La más franca acogida ha hallado, en nuestro público, la compañía española Tirso Escudero, que acaba de debutar en el Odeón.

Completa, con excelentes obras en su repertorio y una rica decoración para presentarlas, su actuación será un éxito continuado como lo auguran las representaciones dadas hasta ahora que han atraído, al Odeón, un público selecto y numeroso.

Una de los mejores elementos de la compañía es la señora Pérez de Vargas, inteligente actriz cuyas interpretaciones han llamado, justamente, la atención y evidenciado merecer los elogios que nos fueran adelantados por la crítica de los diarios de Madrid en su última temporada, tan infelizmente rematada por un incendio, en el teatro de la Comedia de Madrid.

Buenos actores son también los señores Bonafé, González y Asquerino que completan, con honor, la excelente compañía.

Un estreno.—Aprovechando los entusiasmos que produce siempre una fiesta patria, el doctor Roldán estrenó una nueva obra, de corte patriótico, titulada «Hacia la cumbre».

La obra es una apoteosis de la hazaña de San Martín, cruzando los Andes para ir a libertar a Chile y una apología elemental de la época de nuestra independencia.

Como pieza de circunstancias, destinada a recordar hechos gloriosos y a estimular nobles sentimientos, la obra del doctor Roldán nos parece oportuna, como uno de los tantos números destinados a celebrar la fausta fecha. Pero, como obra teatral de real mérito, como producción destinada a marcar una culminación en el teatro nacional, como lo pretendía el autor, en una declaración hecha a raíz de otro estreno poco afortunado, «Hacia las cumbres», no nos convence, como no convence a nadie. No pasa de ser una producción declamatoria, sin otra emoción que la circunstancial y que se salva en parte debido a efectos que, analizados tranquilamente no están en concordancia con el arte honesto y real.

La prueba evidente del poco mérito de la producción la da el hecho de que, apenas transcurrida la fiesta nacional, que le prestaba ambiente, ha sido retirada del cartel, para ser exhumada, tal vez, dentro de un año, ante el complaciente auditorio de cualquier fiesta escolar.

Apolo.—Ha sido estrenada en este teatro una obra del doctor Iglesias Paz, titulada «La mujer fuerte», con mucho éxito. El autor, ventajosamente conocido por ser varias las obras que lleva presentadas, habiendo conseguido algunas de ellas definitiva consagra-



LA FORNAROLI
Primera ballarina de la compañía que actúa en el Colón



ción, ha logrado desenvolver, con maestría, un argumento en el fondo poco interesante, haciendo con él, sin embargo, una obra de relativo valer.

Estrenada por la compañía Pagano, la obra del Dr. Iglesias Paz tuvo una presentación excelente y cuidadosa, a la que se debió buena parte del franco éxito conque el público recibió la producción.

Concierto.—Celeb্রóse el lunes último, de tarde, en el teatro Odeón, un notable concierto, organizado por el distinguido pianista brasileño, señor Arturo Napoleón, y en el que tomaron parte el tenor Lázaro y la soprano Rosa Raisa de la compañía lírica del Colón. El concierto resultó una hermosa fiesta social y artística a la que asistió selecto público que prodigó aplausos a los concertistas.

DRAMA EN UN GLOBO DIRIGIBLE

(FANTASÍA NORTEAMERICANA)

Después de un día de abrumador calor, caía la noche sobre la inmensa ciudad cuyas calles y anchas avenidas llenábanse de una muchedumbre animada. San Francisco retornaba á ser la bulliciosa ciudad cosmopolita, la reina del Pacífico. Entre tanto un poco hacia el norte de la ciudad, en un paraje desierto y enteramente obstruido por gigantescos fragmentos de roca, un hombre se paseaba lentamente. Por su andar negligente habríasele tomado por un hombre de negocios en busca de silencio y de reposo, y los «snobs» californianos probablemente se habrían burlado de que aquel hombre no siguiese á la multitud hacia los parques umbríos y frescos que rodean la ciudad con una magnífica muralla de verdura. Pero el hombre no parecía ser un «snob», ni cuidarse, en lo más mínimo, de buscar descanso, puesto que con esfuerzo se encaramaba sobre las peñas enormes que cubrían la llanura y que rodaban cual fantásticos oleajes hacia el mar. Seguía el contorno de los precipicios, se metía por debajo de las bóvedas, se internaba por angostos desfiladeros, se detenía por instantes como para descifrar, sobre las piedras, algunas indicaciones geroglíficas.

Por último, después de haber rastreado de rodillas en un pasadizo, se encontró en una especie de circo plano y desnudo, y rodeado por todas partes de altas rocas dentelladas.

Decididamente el hombre no buscaba descanso. No se sentó en el césped; sinó que con un cuaderno y con lápiz en la mano, púsose á seguir el contorno de las rocas, anotando aquí y allá breves apuntes en su cuaderno. En cierto sitio se bajó y, sacando una varilla de hierro, abrió con ella una trampa..., luego, apoyándose en una palanca, hizo surgir una larga escala. Subió alegremente por ella y muy presto vióse sobre una plataforma, en la que yacía un enorme cañón, recabado con algunas plantas enredaderas. Estaba cargando el cañón cuando sintió alrededor de su pecho un roce muy singular. Llevóse hacia el pecho la mano; pero en aquel mismo instante se volvió más violento el extraño abrazo y se sintió levantado del suelo. Al alzar los ojos, percibió, á un centenar de metros arriba, una enorme máquina aérea, inmóvil y negra como una grande ave sombría que cerniese su vuelo en las tinieblas. El lazo de un cable lanzado con prodigiosa destreza lo había atrapado, y ahora subíanlo lentamente hacia el misterioso aerostato. El hombre se sintió capturado. Su cuchillo de bolsa ninguna mella podía hacer en el cable, que era de acero. Presto oyó el ruido sordo de un motor, y, pocos segundos después, era izado por unos brazos vigorosos á bordo de la espaciosa canastilla de un globo militar.

La opresión del cable aflojó y ya pudo recobrar aliento. Dos hombres pequeños, pero de apariencia robusta y con revólver en mano, lo recibieron.

—Pocas palabras y muchos actos, dijo uno de los pasajeros en buen inglés, pero con un acento evidentemente oriental. El caso es

este: somos oficiales japoneses. Usted, sin duda, será oficial americano, supuesto que estaba inspeccionando las fortalezas secretas de la defensa de San Francisco. Así, pues, nos entregará usted, explicándonoslas, todas las indicaciones cifradas de sus cuadernos, y si no... tendremos el sentimiento de retardar ligeramente sus ascensos militares.

Y el japonés, con significativo ademán, señaló el espacio sombrío, en el cual flotaba el dirigible á merced del motor que no cesaba de rechinar.

El prisionero miró largamente á su interlocutor como si pesara dentro de sí el pro y el contra del altercado, y después sonrió:

—No vayamos tan aprisa, señores, dijo en excelente japonés. Ustedes pueden verificarlo. Soy el número 13...

Tendió á sus interlocutores el contenido de sus bolsillos y agregó:

—La captura que ustedes han hecho es misera, señores, y lo siento mucho.

Los dos militares japoneses examinaron sin prisas los documentos á la luz de una linterna eléctrica de reflector unilateral.

...No había que seguir engañados y tuvieron que reconocer su error; creyendo capturar á un oficial americano, provisto de datos acerca de las fortalezas secretas, torpemente habían arrebatado á uno de los suyos, á un espía japonés ocupado en aquellos momentos en trabajar para ellos. Los signos convenidos de los papeles que el prisionero le mostraba eran concluyentes.

—¿Entonces usted es quien substituye á ese pobre de Niffoki que tontamente se dejó atrapar en Chicago? ¡Pero tiene usted todo el aspecto americano!

—Sí, ¿verdad? Precisamente por esta circunstancia me han nombrado, replicó el otro.

Ustedes comprenderán que así no soy sospechoso. De todas suertes, ustedes me han causado un buen susto con su lazo.

—Lo arrojamos bien, ¿no es verdad?

—Ah, sí. Merecen ustedes elogios.

—¿Lo bajamos á Vd?

—Preferiría que fuera á media noche.

—Perfectamente. Ahora, operemos por nosotros mismos.

Propulsado por ligeras é ingeniosas palancas, el globo empezó á cernirse lentamente por encima de la rada y de los fuertes de la ciudad. Un reflector eléctrico paseaba en la superficie de la tierra su haz de luz; en el eje del reflector un aparato telefotográfico tomaba incesantemente las vistas de los espacios iluminados. Los toquecitos del aparato regularmente medidos por segundos, y el sordo resonar del motor, eran los únicos ruidos perceptibles en medio de la noche. De tiempo en tiempo uno de los oficiales replegaba y cerraba una bobina de película expuesta y la echaba en un cesto, mientras que su compañero la colocaba cuidadosamente.

El hombre que tan bruscamente había sido levantado del suelo permanecía recargado silenciosamente al borde de la canastilla y parecía sumergido en una meditación dolorosa y profunda. Seguía con la vista los movimientos de los oficiales y, sobre todo, consideraba con espanto el movimiento lento y regular del proyector que paseaba su mirada de fuego sobre las posiciones más secretas de la de-

fensa de la costa del Pacífico. Apretó los labios como para contener una cólera inexplicable. Bogaba ahora el globo en el espacio negro, y de allá abajo subía un olor fresco y salobre. Estaban encima del océano. El hombre, los labios cerrados por la ira, aprovechando un instante en que sus dos compañeros trataban de determinar que lugares de la costa había que fotografiar, se inclinó con un movimiento rápido y se apoderó de algunas bobinas de clisés y las dejó caer al vacío...

Los dos japoneses nada notaron y como era rudo el trabajo para conseguir fotografiar bien las construcciones militares situadas sensiblemente al nivel de las olas, el hombre pudo repetir varias veces su operación furtiva.

A eso de la media noche, uno de los oficiales nipones exclamó:

—¡Ya es bastante! Vamos ahora á bajar al señor número 13 y á ponerlo en libertad. Espero que nos perdonará nuestro mutismo; pero...

Una violenta exclamación de su camarada lo interrumpió:

—¡Robados! ¡robados! gritó. ¡Al agua con el traidor!

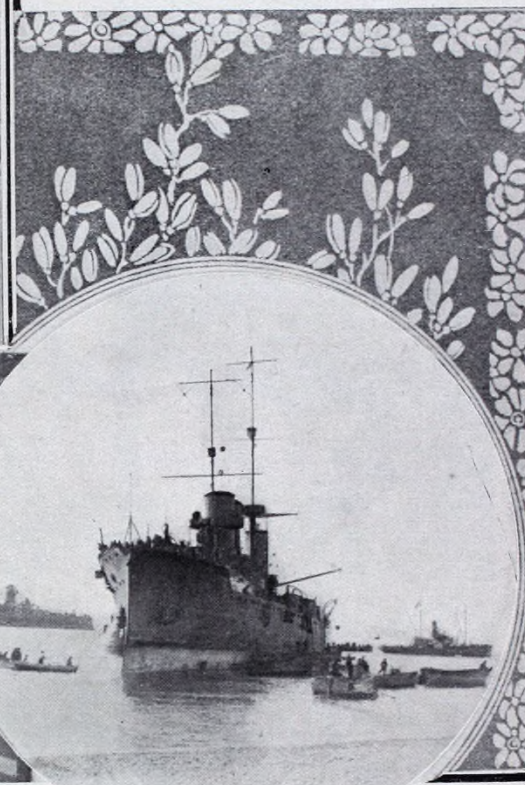
Acababa de advertir que el cesto en que había depositado todo el fruto de su labor estaba vacío. Habían desaparecido todas las bobinas de película.

En el instante la situación se aclaraba definitivamente en el ánimo de los aviadores. Era realmente un americano al que habían capturado en el fuerte secreto, y ese americano se había provisto de los documentos de un espía atrapado hacia algún tiempo...

—¡Al agua el traidor, el ladrón, el impostor!—aullaron los dos, y sus manos cayeron sobre el capitán Cartwright que vaciló, pero que, reponiéndose, resolvió vender muy caro su vida...

Pero los devotos del jiu-jitsu pronto dieron cuenta con el franco boxeador norteamericano. Y, en menos de un minuto, el drama sigiloso que ocurría á trescientos pies encima de los oleajes del Pacífico, tocó al desenlace. Fuera de la canastilla, el capitán Cartwright agarraba aún con sus manos crispadas el ligero mimbre de los bordes. Todo había terminado y sus muñecas ensangrentadas, á las que golpeaban sus enemigos, iban á soltar presa cuando, por un súbito movimiento de rabia, el oficial americano abrió con el pie la delgada pared de mimbre. Sintió que su bota rompía un tubo de cobre y, al mismo tiempo, una llamarada se alzó encima del motor. La esencia se había derramado sobre las aletas recalentadas del motor. Los japoneses acudieron á sofocar la llama; pero habiéndose detenido el movimiento de las hélices ascensionales, la nave aérea descendió bruscamente y su barquilla tocó la cresta de las olas. El capitán Cartwright, distinguiendo á poca distancia las luces de unos barcos de recreo, se dejó llevar por las olas y muy pronto fué recogido por los yatchmen asombrados, mientras que la misteriosa aeronave huía por el espacio.

A. BROWN.



Después de una larga y accidentada tramitación diplomática, Italia no ha hallado mejor forma de realizar sus anhelos de integrar su territorio con las provincias irredentas, que lanzándose a la guerra con Austria.

La decisión, en estos tiempos en los cuales la fuerza ha reemplazado a la razón, cuando los pueblos, después de una larga paz, se lanzan con voluptuosidad a la guerra, no sorprende. Dentro de la gran conflagración que revolucionará a Europa, el nuevo conflicto es un episodio más, un acto más en la sangrienta tragedia. Esto en cuanto a lo general.

En cuanto a lo particular, la nueva guerra—que será sangrienta y enconada co-



Notas de la guerra.—La intervención de Italia.—El Rey Víctor Manuel III y su Estado Mayor, que dirigirán las operaciones bélicas.—El general Ricciotti Garibaldi.—El acorazado «San Giorgio», una de las naves más poderosas de Italia.—El general Cánova, a cuyo mando está el ejército italiano, rodeado de sus ayudantes

PALOMAS BLANCAS Y GARZAS MORENAS

Como una alemana, rubia, era mi prima Inés. Fuimos criados juntos, desde niños, en casa de la buena abuelita, que nos amaba mucho y nos hacía querernos como hermanos, vigiándonos cuidadosamente, para que no riésemos. Adorable, la viejecita, con su traje á grandes flores y sus cabellos crespos y recogidos como una vieja marquesa de Roucher. Inés era un poco mayor que yo. No obstante, yo aprendí á leer antes que ella; y comprendía—lo recuerdo bien—lo que ella recitaba de memoria, maquinalmente, en una pastorela donde bailaba y cantaba delante del niño Jesús, la hermosa María y el señor San José, todo con el gozo de las sencillas personas mayores de la familia, que reían con



risa de miel, alabando el talento de la actriz.

Inés crecía. Yo también; pero no tanto como ella. Yo debía entrar en un colegio, en internado terrible y triste, dedicarme á los áridos estudios del bachillerato, á comer los platos clásicos de los estudiantes, á no ver el mundo—¡mi mundo de mozo!—y mi casa, y mi abuela, mi prima, mi gato, un excelente romano que se restregaba cariñosamente en mis piernas y me llenaba los trajes negros de pelos blancos.

Partí.

Allá en el colegio mi adolescencia se despertó por completo. Mi voz tomó timbres afautados y roncós: llegué al período ridículo del niño que pasa á joven. Entonces, por un fenómeno especial, en vez de preocuparme de mi profesor de matemáticas, que no logró nunca que yo comprendiese el binomio de Newton, pensé—todavía vaga y misteriosamente—en mi prima Inés.

Leí «Pablo y Virginia». Llegó un fin de año escolar, y me fui de vacaciones, rápido como una saeta, camino de mi casa. ¡Libertad!

Mi prima, ¡pero Dios santo, en tan poco tiempo!, se había hecho una mujer completa. Yo, delante de ella, me encontraba avergonzado un tanto. Cuando me dirigía la palabra, me ponía á sonreírle con una sonrisa simple.

Ya tenía quince años y medio Inés. La cabellera dorada y luminosa al sol, era un tesoro. Blanca y levemente amapolada, su cara era una creación murillesca, si se veía de frente.

A veces, contemplando su perfil, pensaba en una soberbia medalla siracusana, en un rostro de princesa. El traje, corto antes, había descendido. El seno, firme y esponjado, era un ensueño oculto y supremo; la voz, clara y

¡Y estábamos solos, á la luz de una luna argentina, dulce, de una bella luna de aquellas del país de Nicaragua!

La dije todo lo que sentía, suplicante, balbuciente, echando las palabras, ya rápidas, ya contenidas, febril y tembloroso.

Sí, se lo dije todo; las agitaciones sordas y extrañas que en mí experimentaba cerca de ella, allá en mis meditaciones del colegio; y repetía como una oración sagrada la gran palabra: ¡el Amor! ¡Oh, ella debía recibir gozosa mi adoración!

Creeceríamos más. Seríamos marido y mujer. Esperé.

La pálida claridad celeste nos iluminaba. El ambiente nos llevaba perfumes tibios que á mí se me imaginaban propicios para los fogosos amores. ¡Cabellos áureos, ojos paradisíacos, labios encendidos y entreabiertos!

De repente y con un mohín:

—¡La tontería!

Y corrió como una gata alegre á donde se hallaba la buena abuela rezando á la callada sus rosarios y responsorios.

Con risa desbocada de educanda maliciosa, con aire de locuela:

—¡Eh! abuelita, me dijo...

Ellas, pues, ya sabían que yo debía «decir».

Con su reír interrumpía el rezo de la anciana, que se quedó pensativa, acariciando las cuentas de su camándula. Y yo, que todo lo veía á la husma, de lejos, lloraba lágrimas amargas, ¡las primeras de mis engaños de hombre!

Los cambios fisiológicos que en mi mente se sucedían y las agitaciones de mi espíritu me conmovían hondamente. ¡Dios mío! Soñador, un pequeño poeta como me creía al comenzar el bozo, sentía llena de ilusiones la cabeza, de versos los labios, y mi alma y mi cuerpo de púber tenían sed de amor. ¡Cuándo llegaría el momento soberano en que alumbraría una celeste mirada en el fondo de mi ser, y aquel en que se rasgaría el velo del enigma atrayente?

Un día, á pleno sol, Inés estaba en el jardín regando trigo, entre los arbustos y las flores, á las que llamaba sus amigas: unas palomas albas, arrulladoras, con bucles nivosos y amorosamente musicales. Llevaba un traje—siempre que con ella he soñado, la he visto con el mismo—gris azulado, de mangas anchas, que dejaban ver casi enteros los satinados brazos alabastrinos; los cabellos los tenía recogidos y húmedos; el vello alborotado de su nuca blanca y rosa, era para mí como luz crespas.

Las aves andaban á su alrededor curruquiando, é imprimían en el suelo obscuro las estrellas acarminadas de sus patas.

Hacia calor; yo estaba oculto tras los ramajes de unos jazmineros. La devoraba con los ojos.

Por fin se acercó por mi escondite la prima gentil. Me vió trémulo, enrojecida la faz, en mis ojos una llama viva, rara y acariciante, y se puso á reír cruelmente, terriblemente; y bien, ¡oh!, aquello no era posible. Me lancé con rapidez frente á ella. Andaz y formidable debía estar cuando ella retrocedió, como asustada, un poco.

Entonces tornó á reír. Una paloma blanca voló á uno de sus brazos. Ella la mimó dándole granos de trigo entre las perlas de su boca fresca y sensual. Me acerqué más; mi rostro estaba junto al suyo. Los cándidos animales nos rodeaban. Me turbaba el cerebro una esencia invisible y fuerte de aroma femenino. Se me antojaba Inés una paloma hermosa y humana, blanca y sublime, y al propio tiempo llena de fuego, de ardor, un tesoro de dichas. No dije nada más. La tomé la cabeza y la di un beso en una mejilla, un beso rápido, quemante de pasión furiosa. Ella, un tanto asustada, salió en fuga. Las palomas se asustaron y se alejaron al vuelo, formando un opaco ruido de alas sobre los arbustos temblorosos. Yo, abrumado, quedé inmóvil.

Al poco tiempo partía á otra ciudad. La paloma blanca y rubia no había, ¡ay!, mos-

vibrante; las pupilas, azules inefables; la boca, llena de fragancia de vida y de color de púrpura. ¡Sana y virginal primavera!

La abuelita me recibió con los brazos abiertos. Inés se negó á abrazarme; la tendí la mano. Después no me atreví á invitarla á los juegos de antes. Me sentía tímido.

¡Y qué! Ella debía sentir algo de lo que yo. ¡Yo amaba á mi prima!

Inés, los domingos, iba con la abuela á misa muy de mañana.

Mi dormitorio estaba al lado de ellas. Cuando cantaban los campanarios su sonora llamada matinal, ya estaba yo despierto.

Oía, oreja atenta, el ruido de las ropas. Por la puerta entreabierta veía salir la pareja, que hablaba en voz alta. Cerca de mí pasaba el frufrú de las polleras antiguas de mi abuela y del traje de Inés, coqueto, ajustado, para mí siempre revelador.

¡Oh Eros!

Inés.

trado á mis ojos el soñado paraíso del misterioso deleite.

Musa ardiente y sacra para mi alma, ¡el día había de llegar! Elena, la graciosa, la alegre, ella fué el nuevo amor. ¡Bendita sea aquella boca que murmuró por primera vez cerca de mí las inefables palabras!

Era allá, en una ciudad que está á la orilla de un lago de mi tierra, un lago encantador, lleno de islas floridas, con pájaros de colores.

Los dos, solos, estábamos tomados de la mano, sentados en el viejo muelle, debajo del cual el agua glauca y oscura chapoteaba musicalmente. Había un crepúsculo acariciador, de aquellos que son la delicia de los enamorados tropicales. En el cielo opalino se veía una diaphanidad apacible que disminuía hasta cambiarse en tonos de violeta oscuro por la parte del oriente, y aumentaba convirtiéndose en oro sonrosado en el horizonte profundo, donde vibraban oblicuos, rojos y desfallecientes los últimos rayos solares. Arrastrada por el deseo, me miraba la adorada mía y nuestros ojos se decían cosas ardorosas y extrañas. En el fondo de nuestras almas cantaban un unísono embriagador, como dos invisibles y divinas filomelas.

Yo, extasiado, veía á la mujer tierna y ardiente, con su cabellera castaña, que acariciaba con mis manos, su rostro color de canela y rosa, su boca cleopatrina, su cuerpo gallardo y virginal; y oía su voz queda, que me decía frases cariñosas, tan bajo, como que sólo eran para mí, temerosa quizá de que se las

llevase el viento vespertino. Fija en mí, se inundaban de felicidad sus ojos de Minerva, sus ojos verdes, ojos que deben gustar siempre á los poetas.

Luego, erraban nuestras miradas por el lago, todavía de vaga claridad. Cerca de la orilla se detuvo un grupo de garzas blancas, morenas garzas de esas que cuando el día calienta, llegan á las riberas á espantar á los cocodrilos, que, con las anchas mandíbulas abiertas, beben el sol sobre las rocas negras.

¡Bellas garzas! Algunas ocultaban los largos cuellos en la onda ó bajo el ala, y semeñaban grandes manchas de flores vivas y sonrosadas, móviles y apacibles. A veces una, sobre una pata, se alizaba con el pico las plumas, ó permanecía inmóvil, escultural y hieráticamente, ó varias daban un corto vuelo, formando en el fondo de la ribera llena de verde, ó en el cielo, caprichosos dibujos, como las bandadas de grullas de un parasol chino.

Me imaginaba, junto á mi amada, que de aquel país de la altura me traerían las garzas muchos versos desconocidos y soñadores. Las garzas blancas las encontraba más puras y más voluptuosas, con la pureza de las palomas y la voluptuosidad del cisne; garridas con sus cuellos reales, parecidos á los de las damas inglesas que junto á los pajeillos rizados se ven en aquel cuadro en que Shakespeare recita en la corte de Londres. Sus alas, delicadas y albas, hacen pensar en desfallecientes sueños nupciales; todas—bien dice un poeta—como cinceladas en jaspe.



“Las madres me piden qué les doy como alimento, desean que sus pequeñuelos sean como los míos.” Es lo que la Señora de Cross, de Peartree Street Londres, escribe de sus risueños gemelos de siete meses (más arriba presentados), los cuales desde su nacimiento han sido criados enteramente con Alimento Mellin

“Son tema de la conversación del vecindario, escribe la madre. El uno pesa 9 kg. 185 y el otro 8 kg 800. Todavía no han estado enfermos y duermen toda la noche.”

Y el motivo es el siguiente. — Al preparar el Alimento Mellin se emplea LECHE FRESCA, y la leche fresca es la mejor base del régimen del chiquitín. El Alimento Mellin modifica la leche haciéndola perfectamente digestiva hasta para un recién nacido y además procura los elementos nutritivos necesarios al crecimiento de los pequeñuelos.

Alimento Mellin

“EL ALIMENTO MÁS PARECIDO A LA NATURALEZA”

Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida á H W ROBERTS & Co, Calle Esmeralda 31, BUENOS AIRES.

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exijase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ld., London.

¡Ah, pero las otras tenían algo de más encantador para mí! Mi Elena se me antojaba como semejante á ellas, con su color de canela y de rosa, gallarda y gentil.

Ya el sol desaparecía arrastrando toda su púrpura opulenta de rey oriental. Yo había halagado á la amada, tiernamente, con mis juramentos y frases melifluas y cálidas, y juntos seguíamos en un lánguido dúo de pasión inmenso. Habíamos sido hasta ahí dos amantes soñadores, consagrados místicamente uno á otro.

De pronto y como atraídos por una fuerza secreta, en un momento inexplicable, nos besamos en la boca, todos trémulos, con un beso para mí sacratísimo y supremo: el primer beso recibido de los labios de mujer.

¡Oh Salomón, bíblico y real poeta!—tú sólo dijiste como nadie: «Alel et lac sub lingua tua».

Aquel día no soñamos más.

..

¡Ah mi adorable, mi bella, mi querida garza morena! Tú tienes en los recuerdos profundos que en mi alma forman lo más alto y sublime, una luz inmortal!

Porque tú me revelaste el secreto de las delicias divinas, en el inefable primer instante del amor.

RUBEN DARIO.

DESPUES DE LA BATALLA

El combate había sido largo y cruento: una lucha feroz en donde los obuses cercenaban millares de vidas. La metralla fingía soles que hiciesen irrupción en el ambiente cargado de humo y de ese olor á pólvora en combustión que hace dilatarse la nariz de los caballos inquietos, excitados por el fragor de la batalla. Apelotonados entre la bruma fumosa, surgían como manchas sanguinolentas, los pantalones rojos de los soldados franceses frente al gris opaco de los uniformes alemanes. Gritos. Alaridos siniestros. Rebrillaban las bayonetas, como enormes estiletes puestos al sol. Un toque de corneta. Una carga estrepitosa que de momento se acaba cual si los soldados se hundiesen en las fauces insaciabiles de un fantasma de tramoya. En la lejanía, hombres que cambian una pieza de artillería con rapidez. La tierra trepidaba y era todo el campo una pesadilla más terrible, más impresionante que las alucinaciones de Hoffmann ó de Poe...

Lentamente volvía la calma. El cañoneo cesaba por momentos; se debilitaba. Después, un silencio angustioso, turbado tan sólo por los ayes de los heridos que al moverse anhelando luz, aire, daban al deshecho montón de carne humana, extraña impresión de vida renovada.

Se veían pupilas dilatadas por el horror; ojos vidriosos de muertos; bocas torcidas en

un espasmo final; frentes hundidas; cuerpos mutilados; torsos aislados. . y de aquel nuevo cuadro bárbaro que no soñó Luna Novicio cuando pintó su «Spolarium», surgían vidas agónicas, soldados maltrechos que la piedad de estos tiempos salvaba del tormento de una muerte lenta.

Pasaron todos los del salvamento de hombres y caballos heridos. Y el cielo despejado por la lluvia, que ahora se hacía imperceptible, se tornó de oro, de rosa y de nácar. El destello de un sol pálido iluminó de momento, el campo empantanado de sangre y agua. Sólo un perro de la Cruz Roja, retrasado, hurgaba entre un amontonamiento de cadáveres. Sus patas ágiles, separaban restos humanos; hundía el hocico afilado entre la carne despedazada. Su agudo olfato le había dado á presentir una vida en convulsión. Y á poco de hurgar halló un soldado malherido, desmayado, que casi parecía un muerto. Este soldado ha dicho cómo el noble animal le lamió la frente para reanimarle. Después, el perro, inquieto, buscaba el képis que le habían enseñado á llevar, como aviso é identificación, al hospital militar. El soldado lo había perdido; y moribundo hizo un gesto y exclamó rápidamente: —Ve á buscar á mis camaradas.

El soldado refiere que el perro aún le miró inquieto, y al fin se lanzó en busca de los que después le curaron...

El epilogo de estas batallas desoladoras como una tormenta, angustiosas como un martirio, es con frecuencia este mismo. Bella y conmovedora es la actitud de ese animal, fiel á su dios materializado, tangible—el hombre—á quien defiende y ayuda en la paz y en la guerra. ¡Oh, noble perro amigo! ¿Qué evolución se ha detenido en tu cerebro y en tu alma? Hay en tí algo más que el instinto reconocido y exaltado por la multitud incrédula. Tus ojos fulminan de odio al enemigo ó se aclaran en una acuosidad de lágrimas ante el dolor. Tu corazón está en perpétuo sobresalto ante la vida de tu amo, que es tu amigo y tu dios. ¿Qué buscas? ¿Qué sientes? Los hombres nos acercamos á tí creyendo entenderte y nos encontramos con un misterio que á veces, exasperado, quieres deshacer, revelarnos, en una pirueta, en una caricia, en la expresión—más allá de todo color y de toda palabra—de tus ojos que todo lo expresan en contracciones intensas como las vibraciones de tu corazón. Tu amor es más perfecto que el amor terreno. Y en esta guerra das una prueba más de él, al hombre insaciable. En la hora grave de recogimiento y de dolor eres una ráfaga de paz en el campo donde acaso pensarás que tus dioses son crueles y se baten por una quimera sin explicación en tu paganismo humano.

BERNARDO G. BARROS.

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



FERNET-BRANCA
DEI
F. Branca
MILANO

LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA
HOFFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCTORES

AGUA MINERAL
NATURAL

KRONDORF

LA MÁS
PURA, AGRADABLE
Y SABROSA. LA MEJOR
RECOMENDADA POR LOS MÉDICOS
HOFFER & CIA. BUENOS AIRES ÚNICOS INTRODUCTORES

Línea Lamport & Holt

252525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hsll, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



252525252525

á
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimientos con Baño Privado.

252525252525

252525252525

RAPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VERDI Sale de Buenos Aires el **3** **Junio**
TENNYSON Sale de Buenos Aires el **17** "

T. S. BOADLE & Co. BMÉ. MITRE 478 Bs. AIRES
A. REAL DE AZUA, Montevideo. H. S. FERGUSON & Co., Rosario.

HOTEL PUENTE DEL INCA

Baños Termales



TARIFA DE PRECIOS:

Pensión por día.....	desde \$ 1.-
Pensión por día para niños menores de diez años....	5.-
Pensión por día para sirvientes.....	6.-
Cada baño por cada media hora ó fracción.....	1.-
Alquiler de caballo ó mula por hora.....	1.-
Billar: por hora de día \$ 0.80; por hora de noche....	1.-

Desde la fecha y hasta el 30 de Abril de 1915, el F.C.B.A. al P. en combinación con el hotel Balneario de Puente del Inca, expenderá boletos de ida y vuelta de primera clase con cama ó incluyendo pensión en dicho hotel.

Para informes: dirigirse á la Administración de la

Cía. DE HOTELES SUD AMERICANOS

FLORIDA 753

y Cía. ARGENTINA de VIAJES y TURISMO
CHACABUCO 19

SIERRAS HOTEL

F.C.C.A.

CASINO

(Autorizado por ley de la
Provincia de Córdoba)



GOLF
LAWN - TENNIS
PIC - NICS
TERTULIAS

SERVICIO Y CUISINE DE PRIMER ORDEN. DEPARTAMENTOS PARA FAMILIAS LUZ ELÉCTRICA. LAVADERO AGUAS CORRIENTES, CLUB SOCIAL Y ORQUESTA. NO SE ADMITEN ENFERMOS.

Boletos de combinación viaje de ida y vuelta, con cama y ocho días estadía en Sierras Hotel, Alta Gracia... **\$n 120**

Pida informes y folletos ilustrados al F.C.C.A., B. Mitre 299, Buenos Aires, ó al Gerente Sierras Hotel Alta Gracia.

ALTA GRACIA





I. Manto de fuente, en doble-jerga azul-marino, cortado en forma de campana, provisto de una pelerine; grandes bolsillos aplicados. Cuello-vuelto de terciopelo, botones de galuchet. El tejido con envés escocés.

II. Manto de fuente, en cheviot á cuadros, muy ancho en la parte inferior, provisto de una pelerine. Cuello cubriendo los hombros, bolsillos carteras. Cuello vuelto de paño, botones-corozo.

FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES **F.C.O. HORARIO**

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES, TABLADA-LA PLATA y MERCEDES que regirá desde el 1° de MAYO de 1915 hasta otro aviso.

Para Anderson, Toay, Winifreda, Tres Lomas, Carhué y Meridiano S. T. Lauquen,

Colonia Azevedo, Oeste, Carmenesa, Telen, Calufo, Ingr. Luigi,

Lincoln a Timote; Roberts a Chancay y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO, véase el otro cuadro.

ASCENDENTES

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45
VERSAILLES	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00
TABLADA-LA PLATA	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15
MERCEDES	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30

DESCENDENTES

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45
VERSAILLES	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00
TABLADA-LA PLATA	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15
MERCEDES	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30

TABLADA y LA PLATA

ESTACIONES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES	ONCE	VERSAILLES	TABLADA-LA PLATA	MERCEDES
ONCE	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45	6.00	6.15	6.30	6.45
VERSAILLES	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00	6.15	6.30	6.45	7.00
TABLADA-LA PLATA	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15	6.30	6.45	7.00	7.15
MERCEDES	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30	6.45	7.00	7.15	7.30

TALLER DE FOTOGRAFADOS

DE
La Ilustración Sud-Americana

CLICHES EN ZINC Y COBRE, AUTOTIPIA Y PLUMA

Sarmiento 657

Buenos Aires



PIDANSE CATALOGOS

FEURICH - PIANOS

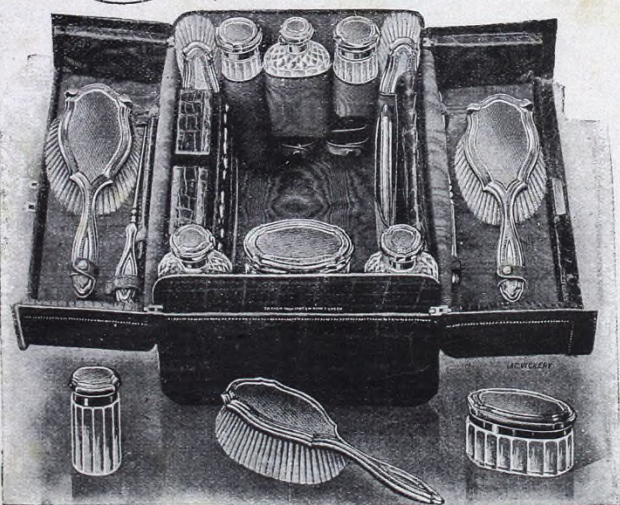
AUTOMÁTICOS
PERPENDICULAR Y DE COLA
PRIMERA MARCA EN ALEMANIA

Considero como un deber agradable el expresar al Sr. Feurich mi reconocimiento más perfecto y afectuoso por sus instrumentos de hermoso sonido y pulsación insuperable.

J. J. PADEREWSKI.

Representantes: **GEIPEL Hermanos**

Exposición: **FLORIDA 587**, Buenos Aires



Maletas y maletines con Neceseres de Tocador para señoras y caballeros,

con accesorios de oro de ley, plata, esmaltados, carey ó marfil á todos los precios desde

£10 (\$ m/n 120) á £300 (á \$ m/n 3600).

Ilustraciones completas y precios de estos ó cualesquiera otros requisitos en Joyería, Platería y artículos de cuero fino se envían á vuelta de correo al que los solicita. Se invita muy cordialmente á los salones de Vickery á los visitantes suramericanos que pasen por Londres.

ZEISS



GEMELOS

Para viaje, sport y caza
Aumento 5 á 16 veces
Gran intensidad de luz,
Gran extensión de campo

GEMELOS PARA TEATRO - Aumento 3 veces
Pidan prospectos T. 93, gratis

En venta en el depósito general:
OTTO HESS & Cia., Buenos Aires
667 - FLORIDA - 675
y en las principales casas de óptica

CARL ZEISS, Jena (Alemania)
Berlin, Hamburgo, París, Londres, Milán,
San Petersburgo, Tokio, Viena.



